

Pregunta: En qué medida debe el peronismo colaborar con Frondizi?

Respuesta: En este sentido, como en todos los relacionados con la conducción del Movimiento, cabe a su único Jefe el General Perón el fijar la línea de conducta. Al respecto, creo que sus conceptos son claros y terminantes y no alcanzo a comprender que puedan quedar dudas en los bien intencionados.

Hemos votado a Frondizi como una manobra táctica para evitar el continuismo, sacar del gobierno a los gorilas y debilitarlos por la repulsa pública y la división interna. Con ellos evitábamos patrióticamente la progresiva recolonización del país y el criminal empobrecimiento de los trabajadores en beneficio de las fuerzas de ocupación.

Superado el hecho comicial del 23 de febrero, nuestro Jefe declaró en gesto sanmartiniano que "el peronismo no tiene botín que reclamar".

El Movimiento ha facilitado la administración del país a un hombre (y a un reducido grupo de colaboradores) confiando en un programa mínimo largamente prometido. Nuestro apoyo no es incondicional ni total, pues nos reservamos el derecho de opinar sobre cada cuestión en particular. Mientras esos planteos sirvan para frenar la entrega y comenzar la recuperación, Frondizi "no tendrá que estar cuidándose las espaldas mientras lucha con el enemigo de afuera". Eso no significa que nos consideremos copartícipes del gobierno, como creen algunos. Nuestros objetivos se cumplirán cuando hayamos conquistado el poder y desde allí realicemos nuestro programa nacional-libertador.

Pregunta: Qué opina Va. de esos movimientos de "integración" que se promueven en ciertos círculos?

Respuesta: Los llamados movimientos de integración son totalmente ajenos al Peronismo. El Peronismo no puede ser otra cosa que Peronismo y no precisa tomar otra denominación o forma. No somos un partido político más, sino un movimiento que responde a una responsabilidad histórica.

El Movimiento no está en tratos ni camanduleos para "integrarse" con grupos politiqueros sin masa que vienen de intentar mil aventuras extrañas a la causa popular. Con propósitos inconfesables quieren inmiscuirse en nuestras filas elementos incompatibles con el Justicialismo. Están entre ellos quienes desean el "guiso de liebre sin liebre", comunistas, troskistas, conservadores y reaccionarios de todo tipo y pelaje. Los une un común odio al General Perón, quien por sus valores patrióticos se les interpone ante la masa que desean jugar.

Es preciso repetir a partidarios y enemigos (abiertos o encubiertos) que el Peronismo no se presta ni alquila. Tenemos una definida misión histórica por cumplir, con un Jefe indiscutido y con conceptos claros. Todas las variantes -insisto- tienden a eliminar a Perón de la conducción del Movimiento. Si nos dejáramos "integrar" dejáramos de ser peronistas. Como decía Evita, "yo no concibo el Peronismo sin Perón".

Pregunta: Qué ideas tiene sobre la futura reorganización partidaria y gremial?

Respuesta: La reorganización del Partido y los gremios estará en manos de quienes resulten libremente elegidos por sus compaños. El General Perón insiste constantemente a las autoridades provisionales del Movimiento que su tarea principal es acelerar las elecciones internas y no interferir en ningún caso en la voluntad de los peronistas. Todos saldrán fortalecidos con sus organizaciones normalizadas con representaciones auténticas. De este modo, podemos confiar en el futuro y el triunfo definitivo de las banderas del Pueblo.

Pregunta: Qué papel estima que cabe a los hombres y mujeres que comenzaron a actuar como dirigentes en el Movimiento durante la resistencia?

Respuesta: Desde que la traición derrocó al gobierno constitucional del General Perón, automáticamente se operó una rejerarquización en el Mo-

///

vimiento que abrió los cuadros a todos sus integrantes. Las deiecclo-
nes de algunos cuadros dirigentes dejó a la masa peronista librada a
su propia iniciativa para resistir el peso de la tiranía. Fué enton-
ces cuando hombres y mujeres jóvenes se hicieron cargo de la respon-
sabilidad de la hora e improvisaron organizaciones clandestinas que se
desarrollaron con los sacrificios que la lucha exigía, al tiempo que
ponían en práctica la politización popularizada por el Justicialismo.

Hoy los compañeros y compañeras de la resistencia confor-
man una promoción nueva y probadamente valiente y leal a Perón y sus
ideales. Ellos serán vanguardia en la Revolución Social a que aspira-
mos y no serán aerraucados.

Todos deben comprender que la resistencia pasada ha sido
una etapa dentro de la gran guerra por las reivindicaciones del Pue-
blo, pero no deben llamarse a descanso ni ser indiferentes en la hora
actual. Esta etapa de reorganización de las fuerzas legales del Mov-
miento les precisa más que nunca. Es menester su colaboración activa
para incorporarle s a la dirección partidaria. Se han hecho acreedores
a compartir la conducción del Peronismo y tienen la patriótica obliga-
ción de volver a luchar -si ello fuera preciso- para curar la salud
del Movimiento y mantenerle fuerte y unido para futuras pruebas.

Ellos han demostrado que quieren la causa del Pueblo y sa-
ben defenderla. Nadie mejor entonces que los hombres y mujeres de la
resistencia para tomar en sus manos limpias y firmes los destinos del
Peronismo. Ahí esta el papel que creo les cabe y no deben rehuir.

Montevideo, mayo 21 de 1958.

JOHN COOKE